

Cita: Ortín Montero, F. J. (2024). Optimismo y Cuadernos de Psicología del Deporte. Cuadernos de Psicología del Deporte, 24(1), I-II

Optimismo y Cuadernos de Psicología del Deporte

Ortín Montero, Francisco J.

Universidad de Murcia

Cuando Antonio Hernández Mendo me comentó la posibilidad de realizar esta editorial, todas mis ideas terminaron en el mismo lugar. Lo vivido en Cuadernos de Psicología del Deporte desde su creación en el año 2001. A la vez que estos pensamientos se agolpaban, pensé que la historia de todos los que hemos formado parte de esta revista, es una historia optimista, desde el más riguroso enfoque científico del término.

Sheier y Carver, planteaban el optimismo disposicional señalando que, cuando creemos que nuestras acciones tendrán consecuencias positivas, aumentamos los esfuerzos físicos y cognitivos para conseguir esa meta. Esto, por supuesto, tiene muchos matices, pues sabemos que un enfoque pesimista o con una orientación de la motivación por evitación, también nos puede llevar a un objetivo. Pero la diferencia para mí es clara. Las situaciones serán retos o amenazas según el enfoque y perfil de la persona.

Cuando arrancó Cuadernos de Psicología del Deporte, la motivación caminaba junto a la incertidumbre. El primer número de cualquier revista, no nos engañemos, se llena de artículos pedidos a la carta. Esto, lejos de ser negativo, es una puesta en escena de la confianza, a la admiración mutua y el respeto profesional por muchas de las personas de la psicología del deporte en España y el resto de los países latinos. La respuesta de estos profesionales siempre fue admirable, alcanzando pronto un engranaje de revisiones y aceptación en bases de datos, que nos hizo crecer de forma sólida. Siempre creímos que nuestros pasos marcarían un futuro positivo y, porque no decirlo, bonito.

Pero el optimismo no se mide solo en su versión disposicional. Abramson, Seligman y Teasdale, plantearon la teoría de las “Pautas explicativas”, señalando que podemos evaluar a una persona en optimismo/pesimismo a través de las explicaciones que hace de sus experiencias más recientes. Una persona pesimista, ante una situación adversa, dará una explicación permanente en el tiempo, disminuyendo la creencia en sus capacidades, e incluso dejando que esa situación afecte a otros contextos de su vida. En CPD pasamos por muchas dificultades, en todos los sentidos. Les puedo asegurar que todas ellas las planteamos de una forma situacional, concreta, y solucionable, dentro de un proyecto que siempre interiorizamos como sólido. Recuerdo en la creación de nuestra página web, utilizar junto a Garcés de los Fayos una frase que aún recordamos... “ahora somos eternos”. No necesitamos estar online para eso, pues esa eternidad la teníamos desde el inicio, con el cariño y la apuesta que tanta gente hizo junto a nosotros.

Tomamos también como reto no entrar “demasiado” en el peligroso juego del impacto, el cobro por publicar y la conversión cada vez más oscura y triste, de muchas revistas como una opción de negocio. Si, pudimos permitirnoslo porque siempre nos han apoyado instituciones sólidas y que comparten nuestra filosofía. Pero prefiero creer que ha sido por las personas que hemos estado al frente de la revista. El crecimiento divulgativo y la calidad de los trabajos nunca debe estar sometida a la depredación y a la búsqueda de la cantidad frente a la calidad. Permítanme que me sienta muy orgulloso en este sentido, tomando decisiones difíciles en algunos

Ortín Montero

momentos, con costes personales, como casi todas las decisiones realmente importantes de la vida.

Han pasado muchos años. Muchas personas están reflejadas en la dirección, comités y artículos de CPD.

Quiero recordar con especial cariño a maestros que ya nos dejaron y que marcaron en nosotros un legado personal y profesional imborrable.

La historia de la Psicología de Deporte en Murcia camina de la mano, entre otros muchos proyectos y experiencias, de la vida de CPD y todo lo que ha supuesto.

Desde el optimismo más equilibrado, y tal vez, porque no, en ocasiones, desde un pesimismo defensivo como estrategia, seguiremos queriendo a esta revista como algo nuestro, como algo de todos los que amamos la psicología del deporte.

Una vez me dijo mi compañera y amiga, Verónica Tutte, que tal vez las líneas de investigación nos eligen a nosotros. Como una novela a un escritor o una canción a un cantautor. Me apetece y me conviene creer esto, puesto que amo el concepto “optimismo” desde que lo conocí en profundidad. No sé si lo soy, pero sé que todas las personas que han trabajado por CPD, han aportado un granito de arena en que siga creyendo que ser psicólogo, y por supuesto, psicólogo del deporte, es la mejor profesión del mundo.

Brindo por un optimismo realista, equilibrado y lleno de emociones positivas. Brindo por Cuadernos de Psicología del Deporte. Nuestra y eterna.